

Dossier

Accesibilidad en las artes escénicas: creación, espacio y experiencia sensorial hacia una cultura inclusiva



El teatro como instrumento para el aprendizaje de accesibilidad en arquitectura

José María Jové Sandoval

Rosa Bellido Pla

Jairo Rodríguez Andrés

María Soledad Camino Olea

Doctores Arquitectos, UVA

Un grupo de profesores de la Escuela de Arquitectura de Valladolid, de los departamentos de construcción y de proyectos, nos organizamos en un Proyecto de Innovación Docente (PID) con la intención de provocar entre nuestros estudiantes una mayor sensibilidad hacia la accesibilidad.

La participación de estudiantes en el [PID Arquitectura Accesible](#) es voluntaria, aunque se invita especialmente a los del último curso del Grado en Fundamentos de la Arquitectura. El objetivo es reforzar su formación curricular en el ámbito de la accesibilidad universal, para que adquieran un conocimiento más sólido, más allá del aprendizaje de la normativa y de su aplicación.

Para conseguir este propósito se programan distintas actividades formativas y de sensibilización que son complementarias a la docencia reglada y, como se ha dicho, voluntarias. Y hay un objetivo más profundo: generar entre ellos una concienciación propia y firme de proyectar para todas las personas y sobre la responsabilidad que van a adquirir como futuros arquitectos.

La accesibilidad no debe entenderse como el arreglo de un problema, sino como una actitud positiva y beneficiosa para todos.

Este objetivo también requiere superar esa percepción de la accesibilidad como intervención para el arreglo de un problema, o conformarse con analizar el entorno para la detección de malas prácticas. Se tiene que entender desde una actitud positiva y beneficiosa para toda la población. Se necesita este cambio de paradigma. Por eso, desde el PID se fomenta que los estudiantes trabajen para analizar las buenas prácticas en accesibilidad, en particular en arquitecturas reconocidas, y aprender de ellas.

La aproximación al aprendizaje de accesibilidad que hace el PID Arquitectura Accesible no se plantea de un modo científico o racionalista, o desde una perspectiva normativista, sino desde un punto de vista más empírico y fenomenológico. Valorando más el hecho de cómo experimentamos. Así, se pretende una aproximación al conocimiento de raíz significativa, en línea con el planteamiento de David Ausubel. Se trata de esquivar otros modelos de aprendizaje de tipo más memorístico e impersonal.

Una de las actividades más destacadas y fructíferas llevadas a cabo dentro del proyecto de innovación docente consistió en la programación de la representación de teatro inclusivo titulada «Fundido a negro», a cargo del grupo «Bambalinas Teatro».



Imagen 1: cartel de la representación de «Fundido a negro».

Bambalinas, teatro inclusivo

Probablemente el grupo de teatro inclusivo «Bambalinas» de Valladolid sea el más antiguo de España. Impulsado por la Delegación Territorial de la ONCE en Castilla León, nació en 1944 como una iniciativa cultural para fomentar el desarrollo personal, la expresión artística y la inclusión.

La característica principal de grupo teatral, además del amateurismo, es la de estar integrado por personas ciegas o con discapacidad visual severa. Para su trabajo parten de un programa de formación, con un director artístico profesional, y un plan de difusión que les permite divulgar su trabajo y participar en muestras o festivales de distinto carácter.

Su última obra es «Fundido a Negro», un espectáculo inspirado muy libremente en «Ensayo sobre la ceguera» de José Saramago. En su argumento se muestra con crudeza el proceso de varias personas en su tránsito por la discapacidad visual.

Dirigida por Félix Fradejas, se ha representado en salas de distintas instituciones y en varios centros de la Universidad de Valladolid, entre ellos la Escuela de Arquitectura, gracias al apoyo de RSUVa-Delegación del Rector para Responsabilidad Social Universitaria.

Con el montaje de este espectáculo, su director pretende que el espectador se encuentre en una atmósfera de baja visibilidad, incluso, si es posible por las condiciones del espacio, hasta «llegar al oscuro». De esta forma se propicia que el público asistente se aproxime a las condiciones de vida de los actores participantes y de las personas con discapacidad visual severa o ciegas.



Imagen 2: el grupo Bambalinas durante la representación en la sala de la Escuela de Arquitectura de Valladolid.

Un teatro total

La representación tuvo lugar en una pequeña sala de la Escuela de Arquitectura, un espacio no convencional para el teatro. Para acoger al grupo teatral, hubo que transformar la sala. Se retiraron las sillas de las primeras filas para obtener una superficie despejada que sirviera de escenario. Como fondo se dejó el estrado, la mesa de conferenciantes y la pantalla.

De esta manera se consiguió un plano horizontal libre de obstáculos, de tamaño suficiente para la evolución de los actores y al mismo nivel que los espectadores. En el suelo, donde debería estar la escena, se pegaron las marcas y tiras de moqueta de distintas texturas para permitir la ubicación y el movimiento de los actores.

Este teatro improvisado proporcionó grandes ventajas para la representación de la obra, pues permitió que los actores se movieran, a pesar de su ceguera, entre las filas de la sala, involucrando a los espectadores.

La sala se constituyó en un teatro peculiar, accesible, con un escenario expansivo, en línea con la escenografía moderna y del espacio arquitectónico teatral definido por el arquitecto alemán Gropius en 1927, el «Teatro Total». La acción se extendió por el patio de butacas, con los actores hablando al público cara a cara.

El hecho de que la narración se prolongara entre el público asistente, obligó a los actores a salir del área de seguridad que les proporcionaba el suelo táctil del improvisado escenario, mostrando su destreza para moverse en espacios desconocidos.

Ciertamente, estos movimientos, fuera del espacio de confort que supone la escena delimitada en el suelo, son muy exigentes para los artistas ciegos y requieren ser trabajados en sus ensayos. Antes de iniciar la representación tienen que orientarse en ese espacio, medir su tamaño a pasos, obtener referencias, etcétera. Pero, en cualquier caso, durante su actuación demuestran que tienen una capacidad de orientación muy desarrollada.

En este tipo de representaciones, el propio grupo persigue que el público se convierta en cómplice y, en cierto modo, intérprete en la representación. Nada mejor que una disciplina artística como el teatro, muy distanciada además en este caso de la propia arquitectura, pero muy eficiente como herramienta transmisora de un mensaje, para propiciar un mayor impacto en los estudiantes y por tanto una concienciación más efectiva.



Imagen 3: los actores evolucionan entre el público.

El teatro, desde la experiencia directa, se convierte en una poderosa herramienta de sensibilización.

La construcción de un espacio accesible, aunque sea con medios mínimos, permite interiorizar de forma profunda los principios de la accesibilidad.

Sensibilización y aprendizaje de accesibilidad

La proximidad del público con la propia acción teatral propició que el grupo de estudiantes se sumergieran en el tema de la obra. Por un lado, en la representación se narraban los problemas de los personajes por la ceguera. Por otro, era evidente que los propios actores también lo eran.

La magia del teatro indujo al público a involucrarse en la ficción de la trama, a entender las emociones de los personajes. Por otra parte, los intérpretes mostraron su singularidad y la dificultad de la interpretación desde la ceguera. Un cúmulo de experiencias para los estudiantes que ayudaron a su interiorización de la accesibilidad.

Además de la propia ficción y de su representación, hay que señalar la importancia que tuvo el hecho de acondicionar el espacio de la sala para adecuarlo al teatro. Como se ha dicho antes, era un espacio improvisado o «encontrado», se trataba de una sala sin infraestructuras escénicas que requirió una labor de adecuación.

La construcción del escenario fue una experiencia fascinante para quienes participaron en el PID. Se hizo de una manera absolutamente elemental, con unas simples tiras de moqueta y cintas adhesivas para sentir el suelo con los pies. Y se completó con un cable bajo los trozos de moqueta para la delimitación de las zonas peligrosas. Esta acción, a pesar de su simpleza, supuso en sí misma un reconocimiento e interiorización de las particularidades del espacio inclusivo.



Imagen 4: el director Félix Fradejas explica como ubicarse con las marcas y sentir el suelo con los pies.

Reflexiones finales

Tras la representación se realizó una experiencia con las personas asistentes. De manera voluntaria, algunas participaron utilizando antifaces que les privaban temporalmente de la visión. Esta vivencia permitió aproximarse, desde la experiencia sensorial, a algunas de las percepciones que la obra teatral plantea en sus descripciones.



Imagen 5: varios estudiantes se preparan para sentir los efectos de la ceguera.

Proyectar para todos implica asumir una responsabilidad que comienza ya en la etapa de formación.

No hay arquitectura de calidad sin accesibilidad.

Con la suma de la experiencia del teatro inclusivo a los conocimientos de accesibilidad previamente adquiridos por los estudiantes, se propició en ellos una interiorización y una sensibilidad más profunda de la problemática.

Necesitamos que comprendan ahora, en su etapa de formación, que se requieren entornos que puedan ser utilizados por todos, en la mayor extensión posible de la palabra «todos», y que tienen que concebirse desde el origen del proceso de proyecto.

Sin duda, la mejor arquitectura es la que también atiende a mejorar la utilización de los edificios y los entornos. No hay otra opción que fomentar la idea del binomio arquitectura de calidad-accesibilidad.

José María Jové Sandoval

Doctor Arquitecto, Profesor titular de Proyectos arquitectónicos

Rosa Bellido Pla

Socia de ASEPAU

Doctora Arquitecto, Profesora de Construcciones arquitectónicas

Jairo Rodríguez Andrés

Doctor Arquitecto, Profesor de Proyectos arquitectónicos

María Soledad Camino Olea

Doctora Arquitecto, Profesora titular de Construcciones arquitectónicas